

Revista Aragonesa de Teología



Centro Regional de Estudios
Teológicos de Aragón



Universidad
Pontificia
de Salamanca

Año XXIX – N° 58 – 2023

EDITA

C.R.E.T.A.

Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón

Dirección

Manuel Fandos Igado

Subdirección

Armando Cester Martínez

Comité científico

ALDAVE MEDRANO, M ^a ESTELA (CRETA)	GÉNOVA OMEDES, FRANCISCO JOSÉ (CRETA)
ANDREU CELMA, JOSÉ MARÍA (CRETA)	JAIME NAVARRO, JESÚS (CRETA)
ARREGUI MORENO, FERNANDO (CRETA)	LUMBRERAS ARTIGAS, BERNARDINO (CRETA)
BLANCO BERGA, JOSÉ IGNACIO (CRETA)	PÉREZ PUEYO, EDUARDO (CRETA)
BROTÓNS TENA, ERNESTO JESÚS (OBISPO DE PLASENCIA)	NOVOA PASCUAL, LAURENTINO
FERNÁNDEZ GARCÍA, PLÁCIDO	VADILLO COSTA, PABLO (CRETA)
FRAILE YÉCORA, PEDRO (CRETA)	
GARCÍA MARTÍNEZ, FRANCISCO (UPSA)	

Comité asesor

AGUADED GÓMEZ, JOSÉ IGNACIO (UHU)	LÓPEZ PENA, ZÓSIMO (USC)
BRAVO ÁLVAREZ, MARÍA ÁNGELES (UZ)	MARTA LAZO, CARMEN (UZ)
CORTÉS MOREIRA, SANDRA (UALG)	MARTOS ORTEGA, JOSÉ MANUEL (UNIR)
DEL REAL, MARÍA FERNANDA (UNIR)	PÉREZ ESCODA, ANA MARÍA (U. NEBRIJA)
DIEZ BOSCH, MIRIAM (BLANQUERNA)	PÉREZ RORÍGUEZ, MARÍA AMOR (UHU)
GADEA, WALTER (UNIA)	WROBLEWSKI, DAVID (UZ)
LOPES NETO, MIGUEL (UCP)	

Administración

C.R.E.T.A

Ronda Hispanidad, 10. 5009. Zaragoza

Impresión

COPY CENTER DIGITAL

ISSN: 1135-0547

Depósito Legal: z-169/95

Índice de contenidos

EDITORIAL: El festín.....	5
• Una Pastoral del Turismo <i>Laudato Si</i> : renovar el valor de las personas y de la casa común (<i>Miguel Lopes Neto, Margarida Franca y Sandra Cortes Moreira</i>)	7
• El martirio de la Iglesia de Zaragoza según la correspondencia entre el arzobispo Rigoberto Doménech y la Nunciatura de Madrid (1936 – 1939) (<i>Ismael Arevalillo García</i>)	25
• Las personas con discapacidad en la acción pastoral de la Iglesia. Necesidades de apoyo de las familias y de las Instituciones Católicas (<i>María Ángeles Bravo Álvarez y Pablo Vadillo Costa</i>)	53
• La acción caritativa-social eclesial tiene su fundamento en el ejercicio de la justicia-caridad-misericordia: en el seguimiento de Jesucristo (<i>Armando Cester Martínez</i>).....	77
• El profeta Elías y la soledad en la defensa de Yahvé (<i>Rafael Fleta Soriano</i>)	97
• Una mirada al capital espiritual. ¿Una posible fuerza renovadora? (<i>David Radoslaw Wroblewski</i>)	121
• Pecado, culpa, sufrimiento (<i>José Ignacio Blanco Berga</i>)	147

Una mirada al capital espiritual. ¿Una posible fuerza renovadora?

A view of spiritual capital. A possible renewing impact?

David Radoslaw Wroblewski

Universidad de Zaragoza

dwroblewski@unizar.es

<https://orcid.org/0000-0002-8258-8236>

Resumen

Vivimos en una sociedad marcada por el concepto del capital. La vida cotidiana se va inundando de diferentes capitales: capital humano, capital físico, capital cultural, capital intelectual, capital social, capital psicológico, capital emocional, capital religioso. De aquí, el lenguaje económico cada vez más se va infiltrando en todas las áreas de la vida: vamos creando activos sociales, ofertando productos, rentabilizando los espacios sociales, almacenando recursos. Sin embargo, en este panorama, hace apenas 15-20 años, surge un nuevo capital, capital espiritual, un concepto, que conecta lo intangible: la espiritualidad, con lo duradero y persistente: el capital.

El presente trabajo se centra en este concepto novedoso, y al mismo tiempo atractivo, ya que aporta una contribución vital para la realidad de la secularización de la sociedad de hoy. El concepto del capital espiritual propone una mirada renovadora a las vivencias y experiencias, que sean religiosas, espirituales, e incluso cotidianas, diarias, pero vivirlas de otra manera. Vivir experiencias desde el capital espiritual es vivir en una profundidad, en una coherencia, en una actitud de búsqueda. Vivir desde capital espiritual es vivir desde un recurso transformador, que toca a fondo las personas, que descoloca los esquemas y modos de vida. Tiene una capacidad para inducir a una transformación y a un cambio de vida, a un crecimiento personal. De esta manera, el presente trabajo recorre por las diferentes definiciones y comprensiones del capital espiritual. Además, buscamos modos de descubrir el capital espiritual hoy. Finalmente, señalamos un ejemplo real de la experiencia vivida desde el concepto.

Palabras clave: Espiritualidad, capital espiritual, transformación, secularización, experiencias personales.

Abstract

We live in a society marked by the concept of capital. Daily life is flooded with different capitals: human capital, physical capital, cultural capital, intellectual capital, social capital, psychological capital, emotional capital, religious capital. Therefore, the economic language is increasingly infiltrating all areas of life: we are creating social assets, offering products, making social spaces profitable, storing resources. However, in this panorama, just 15-20 years ago, a new capital emerged, spiritual capital, a concept that connects the intangible: spirituality, with the lasting and persistent: capital.

The present study focuses on this new and attractive concept, since it provides contribution to the reality of the secularization of today's society. The concept of spiritual capital proposes a renewing outlook on the experiences, such as religious, spiritual, or even daily, routine one, but living them in a different way.

Living those experiences from the spiritual capital is living in depth, in coherence, in an attitude of search. Living from spiritual capital is living from a resource that transforms, and deeply touches people, disrupts routine schemes and ways of life. It has the capacity to induce in a change of life, and personal growth. In this way, the present study shows different definitions and understandings of spiritual capital. In addition, we look for ways to discover spiritual capital today. Finally, we point out a real example of the experience lived from the concept.

Key words: Spirituality, spiritual capital, transformation, secularization, personal experience.

Introducción

El concepto del capital espiritual puede sorprender y crear el asombro a primera vista, ya que la modernidad ha creado un fuerte dualismo bien arraigado de la separación entre los conceptos físicos y metafísicos. En consecuencia, resulta chocante asociar la palabra capital, lo material, lo acumulable, lo distributivo, con la palabra espiritual que designa más bien lo inmaterial, lo no acumulable, lo individual contrario de los distributivo.

Dawkins comentaba: «la religión y la espiritualidad son las expresiones de la naturaleza humana débil en la respuesta a incertidumbre de la vida moderna»¹, y el capital es todo lo contrario, es persistente, duradero. Más aún, otros perciben la religión y la espiritualidad principalmente como elementos de la cultura, algo muy claramente intangible, como un elemento más de las tensiones sociales². Sin embargo, la realidad es bien distinta. Los estudios empíricos confirman, que la religión y la espiritualidad son una parte esencial (y no residual) de la sociedad de hoy. Según el informe reciente del Centro de Investigación PEW³ (2020), un total de 84% de la población mundial todavía se considera religiosa⁴. Partiendo de esta realidad, nuestro trabajo se ha centrado en analizar el concepto del capital espiritual. Un concepto, que propone una mirada renovadora a las vivencias y experiencias, que sean religiosas, espirituales, e incluso cotidianas, diarias.

Vivir desde capital espiritual es vivir desde un recurso transformador, que toca a fondo las personas, que es una riqueza que descoloca los esquemas y modos de vida. Tiene una capacidad para inducir a una transformación y a un cambio de vida, a un crecimiento personal, de tal manera, que el sujeto lleva un modo de vida coherente y auténtica.

De aquí, nuestro estudio se centra en dos aspectos. La primera contribución se refiere a la visibilidad del tema. Hasta la fecha el tema se ha investigado en la literatura anglosajona. Encontramos muy pocos trabajos al respecto, que

¹ R. Dawkins, *The God Delusion*, Boston, MS: Houghton Mifflin, 2006

² Cf. P. Bourdieu, *The Forms of Capital*. *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, edited by J. G. Richardson. *New York: Greenwood Press, 1986, 241-258*; S. Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, New York, NY: Simon & Schuster, 1996

³ Pew Research, 2020. [www.pewresearch.org].

⁴ La sociedad española no refleja este porcentaje.

no sean de este ambiente⁵. Es una cuestión novedosa, que apenas se remonta a hace 15-20 años, atractiva y al mismo tiempo aporta una contribución vital para la realidad de la secularización. De esta manera proponemos una breve revisión de la literatura sobre el concepto.

Y segundo, queremos señalar cómo vivir una vivencia desde el capital espiritual. Hoy se necesitan nuevas estrategias para evangelizar, nuevos modos de vida para ‘chocar’ contra el mundo, contra la indiferencia, anonimato, exceso de individualismo. «El mundo, que ha cobrado conciencia de sí mismo y de sus leyes vitales, se siente muy seguro de sí mismo. El hombre ha aprendido a componérselas solo en todas las cuestiones importantes»⁶.

Nuestro trabajo está estructurado de la siguiente forma. En primera parte señalamos el enfoque de la sociedad marcada por el concepto del capital. La segunda sección presenta el surgimiento del concepto del capital espiritual. En tercera parte recorremos las diferentes definiciones del significado del capital espiritual, así matizamos el concepto. En la siguiente sección buscamos modos de descubrir el capital espiritual hoy. Señalamos un ejemplo real de la experiencia vivida desde el concepto. Terminamos con breves conclusiones.

La sociedad marcada por el concepto del «capital»

La forma en que conocemos el mundo está marcada e influenciada por el concepto de capital. El lenguaje económico se va infiltrando en todas las áreas: en la educación, cultura, ocio, deporte, salud, trabajo, incluso en el amor, o en la fe. La sociedad desarrolla y adapta el lenguaje mediante la creación de los activos sociales, ofertando productos, rentabilizando los espacios sociales, almacenando recursos. El vocabulario económico forma la columna vertebral del progreso social. Así, la terminología de la vida cotidiana se inunda de diferentes capitales: capital humano, capital físico, capital cultural, capital intelectual, capital social, capital psicológico, capital emocional, capital religioso, etc. Sin embargo, el concepto del capital en sí mismo remite a algo más tangible, acumulativo, medible, material.

⁵ Casi toda la literatura está en inglés.

⁶ Cf. D. Bonhoeffer, D., *Resistencia y sumisión. Cartas y apuntes desde el cautiverio*, Sígueme, Salamanca, 2001, citado por D. Álvarez, “Un ejemplo de cristiano comprometido: Dietrich Bonhoeffer”, *Proyección XLIX*, 2002, 293-295.

Para encontrar el concepto en su origen tenemos que remitirnos a los grandes padres de la economía, al Adam Smith (1723-1790). Él es el primero que ha marcado el concepto del capital como riqueza⁷. Thomas Robert Malthus (1766-1834) formuló la ley sobre los rendimientos en la productividad del campo⁸. David Ricardo (1772-1823) se ha centrado en los protagonistas: los dueños de la tierra, del capital y los trabajadores. Él ha conectado diferentes conceptos: la renta, los intereses, los salarios, las ganancias, para hablar del concepto de generar la riqueza⁹. Karl Marx (1818-1883) se centró en su libro: «El capital» acerca de la conexión entre los capitalistas y los obreros¹⁰. Max Weber (1864-1920) presentó en su libro: «La ética protestante y el espíritu del capitalismo» la conexión entre la política, religión, y economía¹¹. Buscaba una relación causa-efecto entre los elementos mencionados.

John Maynard Keynes (1883-1946) hablaba de cuatro tipos de capital: financiero, del trabajo, material y de producción, para que la economía funcione de manera automática¹². John Kenneth Galbraith (1908-2006) conectaba la economía y los problemas socioeconómicos, analizando las causas de la pobreza¹³. Así, el concepto del capital ya en los siglos pasados englobaba más que solamente lo material.

Más recientemente, Sachs y Warner (1995), por ejemplo, hablan de la existencia de seis naturalezas de capitales: el comercial, el humano, intelectual, natural, social, y las infraestructuras. Todos ellos tienen su función. Roland y Landua¹⁴ (2011) señalan ocho capitales para describir el mundo: capital experiencial, espiritual, cultural, social, material, financiero, viviente, intelectual. Todos ellos son importantes, comentan.

⁷ Cf. A. Smith, Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, *In The Wealth of Nations*, 1976

⁸ Cf. T. Malthus, Principios de Política Económica. *Principles of Political Economy considered with a View to their Practical Application*, 1820

⁹ Cf. D. Ricardo, Principios de Economía y de Política. *Principles of Political Economy*, 1817

¹⁰ Cf. K. Marx, El capital. *Das Kapital*, 1867

¹¹ Cf. M. Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo. *Die protestantische Ethik und der 'Geist' des Kapitalismus*, 1905

¹² Cf. J. Keynes, J., Teoría general del empleo, el interés y el dinero. *The General Theory of Employment, Interest and Money*, 1936

¹³ Cf. J. Galbraith, *Capitalismo americano*, Barcelona: Ariel, 1952

¹⁴ Cf. E. Roland, & G. Landua. Las 8 formas de capital. Un sistema completo de entendimiento económico. 8 forms of capital, 2011 <http://www.8forms.org/8-forms-of-capital/>

Rima¹⁵ sí que señala el capital espiritual, pero como el último escalón de las formas de capital, como podemos ver en la Tabla 1.

Otros autores¹⁶ intentan, sin embargo, señalar la evolución de las diferentes formas de capital a lo largo del tiempo, vea la Figura 1. En el eje horizontal podemos observar el grado de intangibilidad para los diferentes tipos de capital. Aumenta el grado de intangibilidad a medida que pasamos del capital físico a niveles cada vez mayores hacia el capital intangible. El eje vertical, sin embargo, representa, según el autor, el grado de agregación con respecto a las diferentes formas de capital, pasando de la mayoría dimensión general y social a un nivel que se refiere a un nivel individual.

Tabla 1: Comparativa de diferentes formas del capital

	Capital natural	Capital manufacturado	Capital financiero	Capital humano	Capital social	Capital espiritual
<i>Materia prima</i>	La tierra	Capital natural	Proceso de fabricación y capital natural.	Inteligencia innata, talentos, dones y habilidades.	Estatus social y relación personal	Espiritualidad personal y profunda
<i>Formación</i>	Adquisición de recursos naturales: minería, perforación, talar, agricultura, etc.	Procesos de fabricación	Rentabilidad de inversión del capital manufacturado, de los alquileres, de mercados	Educación entrenamiento, experiencia.	Crear redes sociales de manera intencional y estratégica	Propiedades de formación que actúan catalíticamente sobre valores y espiritualidad.

¹⁵ Cf. S. Rima, *Spiritual Capital: A Moral Core for Social and Economic Justice*. University of Buckingham, 2013

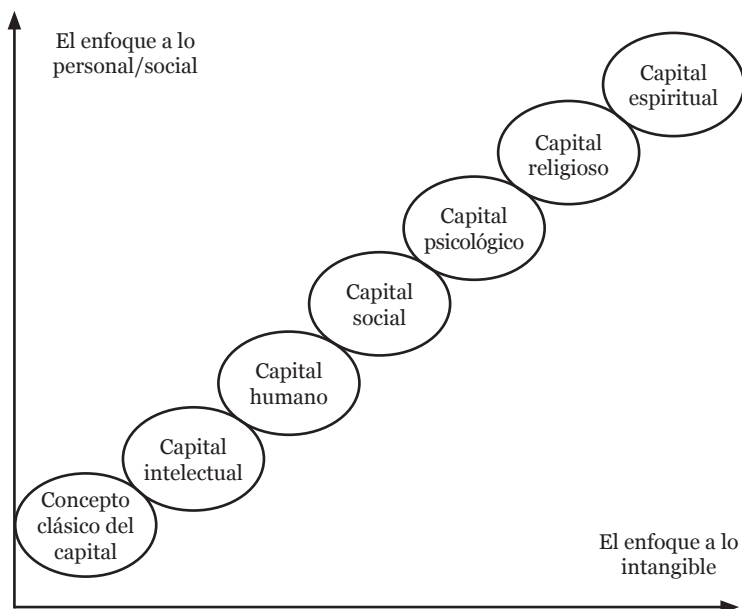
¹⁶ Cf. D. Gil-Domenech; F. Marimon & M. Mas-Machuca, M., Definition of Spiritual Capital as a part of Universities' Missions. *Proceedings of the II Research Workshop: Missions, leadership and sustainability*. UIC, Barcelona: OmniaScience, 2016

<i>Composición</i>	Minerales tierra cultivable madera, productos químicos, petróleo, gas natural.	Activos físicos	Activos financieros	Aumento del valor laboral	Redes sociales	Impulso metafísico que anima las formas existentes de capital que conducen a la acción.
<i>Inversión</i>	Fabricación, refinación construcción, etc.	Procesos de fabricación sostenidos y mejorados.	Mercados financieros	Empleo, I + D, emprendimiento	Aprovechando redes sociales para acciones	Aprovechar el tiempo y otras formas de capital con un compromiso a largo plazo para crear capacidad para el bien común
<i>Rentabilidad</i>	Se fabrica, alquila, capital manufacturado.	Aumento del capital físico	Aumento del capital financiero	Salarios más altos, mayor posición social.	Aumento del capital social y humano	Transformación social y económica y justicia

Fuente: Rima, 2013.

De esta manera, se podría ir añadiendo autores y los capitales presentes en la sociedad contemporánea. Estamos inmersos en los diferentes capitales. Hoy el concepto del capital sobrepasa por completo las fronteras y remite a todos los niveles de la vida cotidiana. Todos los autores señalan la evolución del concepto del capital y su creciente adquisición de los nuevos significados. De aquí, hablamos ya no de un capital sino de muchos capitales: capital financiero, social, cultural, emocional, material, intelectual, viviente, humano, psicológico, religioso, como hemos señalado anteriormente.

Figura 1: Evolución de las diferentes formas del capital



Fuente: Gil-Domenech, Marimon y Mas-Machuca (2016).

Surgimiento del concepto del capital espiritual

La noción del capital espiritual emerge en la literatura actual muy recientemente. El propio término re-surge al inicio del siglo XXI como consecuencia de que la espiritualidad deja de lado las imágenes negativas frecuentemente asociadas con la religión institucionalizada, y especialmente religión, como algo muy conservadora¹⁷ y comentan que «el término es suficientemente elástico, que se puede aplicar a todas las religiones, pero además a una amplia gama de actividades no religiosas consideradas virtuosas o terapéuticas. De esta manera, el propio concepto iba entrando en un discurso como un concepto relativamente limpio»¹⁸.

¹⁷ L. Iannaccone y J. Klick, (2003). "Spiritual Capital: An Introduction and Literature Review". *Prepared for the Spiritual Capital Planning Meeting*.

¹⁸ Spiritual Capital: An Introduction...

Los primeros autores definen el concepto de capital espiritual inmerso en alguna de las disciplinas: sociología, política, salud, educación, y lo tratan definir en el marco del ‘capital humano’, ‘capital social’, ‘capital intelectual’, ‘capital cultural’, ‘capital religioso’. A continuación vamos a señalar algunas de estas comprensiones.

En el marco del capital humano

El capital espiritual proporciona un modelo conceptual y una estructura general que da definición al capital humano y social. En otras palabras, el capital espiritual es una teoría unificadora para el modelo comúnmente utilizado del capital humano y social. Pero también es más. Es una dimensión normativa y direccional que da sentido y propósito a toda actividad humana¹⁹.

En el marco del capital social

Otros asocian el capital espiritual como un subproducto del capital social²⁰. Por otra parte, Berger y Hefner²¹ lo definen como el poder, influencia y conocimiento que el individuo adquiere por su participación en una sociedad a través de las instituciones religiosas.

En otro sentido Farr²² aborda el concepto desde el problema de la comunidad y construye sobre el valor de las relaciones sociales. Por su parte, Verter²³ plantea el capital espiritual como una reconfiguración del capital social desde la movilidad y fluidez del mercado espiritual contemporáneo. Iannaccone y Klick²⁴ lo definen como aquellos esquemas o patrones de creencias y de conductas, que se transmiten de una generación a otra, y entre familiares y amigos, pero referidos directa o indirectamente a una tradición religiosa.

¹⁹ Cf. T. Malloch, “Spiritual capital and practical wisdom”, *Journal of Management Development*, 29 (7/8), 2010, 755–759

²⁰ Cf. R. Wuthnow, “How Religious Groups Promote Forgiving: A National Study”, *Journal for the Scientific Study of Religion*, 39(2), 2000, 125–139

²¹ Cf. P. Berger y R. Hefner, *Spiritual capital in comparative perspective*, Spiritual Capital Planning Meeting, 2003

²² Cf. J. Farr, “Social capital: a conceptual history”, *Political theory*, 32, 2004, 6–33.

²³ Cf. B. Verter, *Spiritual capital: Theorizing religion with Bourdieu against Bourdieu*. *Sociological Theory*, 2003

²⁴ *Spiritual Capital: An Introduction...*

En el marco del capital cultural

Zohar y Marshal²⁵ lo definen desde el paradigma de la inteligencia espiritual y en términos generales como el valor de las creencias y significados personales, sociales o culturales que estimulan la creatividad, fomentan el comportamiento moral y motivan a las personas.

Baker y Miles-Watson²⁶ caracterizan el capital espiritual como la motivación de la cultura religiosa para la acción social a diferencia del capital religioso, que sería la acción social objetivada en el marco de los imaginarios de las tradiciones religiosas.

Verter²⁷ identifica tres formas de capital espiritual, reflejando tres formas de capital cultural, a saber, el capital espiritual como un estado “encarnado”, como un estado “objetivado” y como un estado “institucionalizado”. El estado encarnado se aplica al individuo, su posición, disposición, gustos, formación y credenciales en el área de religión. El estado objetivado se aplica a los bienes materiales y simbólicos asociados con la religión y la espiritualidad, tales como objetos votivos, textos sagrados, así como teologías e ideologías. Finalmente, el estado institucionalizado se refiere a estructuras organizativas como iglesias, seminarios y otras organizaciones religiosas que ejercen autoridad sobre los bienes espirituales, sean materiales o no²⁸.

En el marco del capital religioso

Baker y Skinner²⁹ ven el capital espiritual como el vivificador del capital religioso proporcionando entre otros aspectos el sistema de valores, la visión moral y una base de fe. En este sentido el capital religioso y espiritual están en una relación simbiótica, cada uno fortaleciendo al otro y actuando juntos, en de hecho forman un círculo virtuoso.

²⁵ Cf. D. Zohar e I. Marshal, *Spiritual Capital: Wealth We Can Live By*, Berrett-Koehler Publishers, 2004

²⁶ Cf. C. Baker, y J. Miles-Watson, “Faith and Traditional Capitals: Defining the public scope of spiritual and religious capital”. *Implicit Religion* 13 (1), 2010, 17-69.

²⁷ Spiritual capital: Theorizing religion...

²⁸ Cfr. B. Verter, *Spiritual capital: Theorizing religion with Bourdieu against Bourdieu*. Sociological Theory, 2003

²⁹ Cf. C. Baker y H. Skinner, *Faith in Action – The dynamic connection between religious and spiritual capital*, Manchester: William Temple Foundation. 2006

Davies y Guest³⁰ engloban el término dentro de los estudios de espiritualidad y movimientos. Grace³¹ igual, conecta el concepto dentro de las tradiciones religiosas convencionales. Grace³² lo define como parte de fe y de los valores de una tradición religiosa.

Verter³³ redefine los términos del capital religioso y del capital espiritual y emplea el término capital espiritual para reflejar la naturaleza más fluida de la religión en el siglo XXI. Malloch³⁴ también sigue vinculando el capital espiritual al capital religioso, al concebirlo como los vínculos que unen a la gente en base a una fuente de felicidad trascendente. En esta misma línea se termina por identificar en la práctica capital espiritual y capital religioso en algunas otras obras³⁵.

Wood, Hill y Spilka³⁶ sin embargo, comentan todo lo contrario, el paradigma del capital espiritual viene a sustituir al del capital religioso, debido al declive de la religiosidad institucional y al auge creciente de la espiritualidad en el contexto del retorno de lo sagrado.

Un nuevo paradigma

Zohar y Marshall³⁷ (2004), Peat³⁸ (2005), y Rima³⁹, son los primeros autores, que esencialmente consideran el capital espiritual como un nuevo paradigma.

³⁰ D.J. Davies, y M. Guest, *Bishops, Wives and Children*. Burlington, VT: Ashgate, 2007

³¹ Cf. G. Grace, *Catholic schools: mission, markets, and morality*, London: Routledge, 2002

³² Cf. G. Grace, "Renewing Spiritual Capital: An Urgent Priority for the Future of Catholic Education Internationally". *International Studies in Catholic Education*, 2(2), 2010, 117-128.

³³ Spiritual capital: Theorizing religion with...

³⁴ Cf. T. Malloch, "Spiritual capital and practical wisdom", *Journal of Management Development*, 29 (7/8), 2010, 755-759

³⁵ Cf. B. Zinnbauer, "The emerging meanings of religiousness and spirituality: problems and prospects", *Journal of Personality*, 67, 6, 1995, 889-918; W. Roof, W. (1995). *Spiritual Marketplace. Baby Boomers and the Remaking of American Religion*. Princeton: Princeton University Press, 1995; R. Scott, (2001). "Are you religious or are you spiritual? A look in the mirror". *Spirituality and Health*, 2001, 26-28 y P. Marler y K. Hadaway, "Being Religious or Being Spiritual in America: A Zero-Sum Proposition?" *Journal for the Scientific of Religion* 41, 2002, 289-300.

³⁶ Cf. R. Wood; P. Hill y B. Spilka, B. (2009). *The psychology of religion. An empirical approach*. The Guildford Press. New York-London, 2009

³⁷ Cf. D. Zohar e I. Marshal, *Spiritual Capital: Wealth We Can Live By*. Berrett-Koehler Publishers, 2004

³⁸ Cf. F. Peat, (2005). "Spiritual Capital and Globalization", *Science and Religion: Global Perspectives*, Metanexus Institute, 2005

³⁹ Cf. S. Rima, *Spiritual Capital: A Moral Core for Social and Economic Justice*. University of

ma. Peat⁴⁰ argumenta que «el capital espiritual implica un llamado a un cambio de paradigma que involucre todo lo que sabemos sobre economía, negocios y gobernanza y siente que reunir esas dos palabras, espiritual y capital, es invitarnos a repensar nuestro mundo de una manera verdaderamente radical»⁴¹. En este contexto, Peat analiza la importancia de la confianza, la lealtad, la ética y la moralidad en el proceso de globalización, y hace un llamado a los líderes empresariales, bancarios y comunitarios para que «adopten la espiritualidad en el contexto de la política, la ecología, la economía y la comunidad»⁴².

Rima añade que «el capital espiritual es diferente de otras formas de capital en que es la única forma de capital que se invierte específicamente con el objetivo principal de beneficiar a alguien que no sea el actor individual que está en posesión del capital y que crea ese excedente valor»⁴³, y así colocándolo fuera del campo del «capital religioso». Eso limita el campo del capital espiritual haciéndole un súper conjunto de uno de esos capitales: capital humano, social y cultural. Como podemos ver, el debate está servido.

Definición del capital espiritual. Matizando el concepto

Podemos encontrar muchas definiciones del capital espiritual. Vamos a recorrer algunas de las más destacadas por la literatura, significativas en su sentido, y acertadas en nuestra opinión. Señalamos algunas palabras clave. Finalmente, propondremos la nuestra.

Grace define el capital espiritual como «recursos de fe y valores derivados del compromiso con una tradición religiosa»⁴⁴.

Verter⁴⁵ redefine los términos del capital religioso y capital espiritual y emplea el término capital espiritual para reflejar la naturaleza más fluida de

Buckingham, 2013

⁴⁰ Cf. F. Peat, (2005). "Spiritual Capital and Globalization", *Science and Religion: Global Perspectives*, Metanexus Institute, 2005

⁴¹ *Ibid*

⁴² *Ibid*

⁴³ Cfr. Rima, S. (2013). *Spiritual Capital: A Moral Core for Social and Economic Justice*. University of Buckingham.

⁴⁴ Cfr. G. Grace, *Catholic schools: mission, markets, and morality*, London, Routledge, 2002

⁴⁵ *Spiritual capital: Theorizing religion with...*

la religión en el siglo XXI. Quiere subrayar el cambio y los retos de la religión de este nuevo milenio.

Zohar y Marshall definen el capital espiritual como «un recurso transformador». Comentan los autores, podemos llamar el capital espiritual a aquellas experiencias, que transforman, que cambian el modo de actuar, que tocan a fondo, el interior de las personas. El capital espiritual es como una «riqueza por la que podemos vivir»⁴⁶.

Lillard y Ogaki⁴⁷ (2005) definen el capital espiritual como un conjunto de reglas para interactuar con las personas, la naturaleza y los seres espirituales y el conocimiento creído sobre mundo tangible y espiritual.

Voas comenta, que el capital espiritual consiste en «una reserva de activos individuales: cosmovisiones, estilos de vida, recursos mentales, conocimiento de doctrinas, etc. y bienes relacionales: lazos familiares, memberships grupales, actividad comunitaria, redes sociales»⁴⁸.

Davis y Guest⁴⁹ (2007) señalan que la conceptualización del capital espiritual hay que concebir en la evolución y al desarrollo de la teoría de la demostración convincente de los límites borrosos entre el trabajo, la religión, la familia, la identidad, la experiencia de la vida. Podríamos comentar, que el autor borra las líneas entre los campos mencionados, todo se interconecta.

Wortham y Wortham⁵⁰ (2007) discuten la asociación entre valores personales, normas y estructuras sociales, e identifican varios indicadores empíricos que aprovechan tres dimensiones de capital espiritual: capital social (participación organizacional), práctica pública/ privada (oración) y espiritual subjetiva.

Grace, Caldwell y Harris defienden que el capital espiritual es una fuerza, que lleva a un grado de coherencia entre los valores, creencias y actitudes en la vida.

⁴⁶ Zohar, D. y Marshall, I. (2004). *Spiritual Capital: Wealth We Can Live By*. Berrett-Koehler Publishers.

⁴⁷ Cf. D. Lillard y M. Ogaki, *The Effects of Spiritual Capital on Altruistic Economic Behavior* (20). Unpublished Research Proposal: Cornell University and Ohio State University, 2005

⁴⁸ Cf. D. Voas, *Patterns of Inheritance of Spiritual Capital*. University of Manchester, 2005

⁴⁹ Cf. D.J. Davies y M. Guest, *Bishops, Wives and Children*. Burlington, VT: Ashgate, 2007

⁵⁰ Cf. R. Wortham y C. Wortham, "Spiritual Capital and the 'Good Life'", *Sociological Spectrum*, 27(4), 2007, 439-452.

Por su parte, Grace⁵¹ comparó el capital espiritual con el carisma, y lo definió como una forma de espiritualidad que puede renovar el mundo contemporáneo, un mundo que enfrenta una creciente secularización y decadencia de los valores religiosos. En otras palabras, el capital espiritual es «una fuerza renovadora».

Malloch⁵² define el capital espiritual como “el fondo de creencias, ejemplos y compromisos que son transmitidos de generación en generación a través de una tradición religiosa, y así conectan a las personas con «la fuente trascendental de la felicidad» humana”.

Zohar⁵³ explica que el capital espiritual es una riqueza, poder e influencia que obtenemos al «actuar desde un sentido profundo» de un significado, de nuestros valores más profundos y un sentido de propósito superior. Todo esto se expresa a través de una vida dedicada al servicio al otro.

Guest observa que el capital espiritual es un concepto que expresa «un flujo líquido de ideas y valores que connotan dimensiones del carisma latente en las tradiciones religiosas, y que son como bienes intangibles y esenciales en el entramado de las relaciones sociales comunitarias, al religar a las personas a sus dimensiones existenciales más profundas y significativas»⁵⁴.

Oh y Yoshikawa también definen la noción del capital espiritual como un concepto multidimensional, «compuesto de múltiples dimensiones tales como las creencias religiosas, prácticas, comportamiento, participación, conocimiento, habilidades y redes al multinivel, operando dentro y a través de múltiples niveles, individuales, familiares, comunitarias e institucionales»⁵⁵.

Rima encaja el capital espiritual dentro del desarrollo económico, guiado por las necesidades de los seres humanos, su entorno y sus vidas físicas, men-

⁵¹ G. Grace, “Renewing Spiritual Capital: An Urgent Priority for the Future of Catholic Education Internationally”, *International Studies in Catholic Education*, 2(2), 2010, 117–128.

⁵² T. Malloch, (2010). “Spiritual capital and practical wisdom”, *Journal of Management Development*, 29, 2010, 755–759

⁵³ D. Zohar, “Exploring spiritual capital: An interview with Danah Zohar”. *Spirituality in Higher Education*, 5(5), 2010, 1-8.

⁵⁴ Cf. M. Guest, *In Search of Spiritual Capital: The Spiritual as a Cultural Resource*, 2010

⁵⁵ Cf. S. Oh, y H. Yoshikawa, “Examining Spiritual Capital and Acculturation across Ecological Systems: Developmental Implications for Children and Adolescents in Diverse Immigrant Families”. *Contributions to Human Development*, 24, 2012, 77–98.

tales, sociales, culturales y espirituales, donde el capital espiritual sería la tercera pata o la parte faltante del taburete que incluye a sus parientes más conocidos: capital humano y social. Además, presenta cinco proposiciones que, en conjunto, constituyen un modelo de capital espiritual. Esas dimensiones son dinámicas, multidimensionales y multidireccionales. La primera, proposición subraya, de que las materias primas metafísicas son esenciales para la formación del capital espiritual. Segundo, es un proceso de formación de la creación efectiva de capital espiritual. Tercero, los recursos personales y espirituales se transforman en capital espiritual. Cuarto, hace falta hacer una inversión efectiva de capital espiritual. Y finalmente, la quinta, habrá un retorno individual y social de la inversión del capital espiritual⁵⁶.

Palmer y Wong⁵⁷ definen el capital espiritual como las capacidades individuales y colectivas generadas a través del valor espiritual intrínseco de cada ser humano.

Casson⁵⁸ añade un aspecto importante, el capital espiritual debe definirse como una cultura y recurso para que sea adquirido e intercambiado. Es el capital que está vinculado, incluso tenuemente, a tradición religiosa, pero reconoce la independencia del individuo y este capital está disponible para su transformación de acuerdo a las necesidades del individuo.

Vide y Wroblewski⁵⁹ (2023) señalan, que el capital espiritual es un recurso que puede combinar varias prácticas religiosas y experiencias personales que tienen la capacidad de cambiar a las personas, influir en la sociedad y conducir a una forma de vida coherente y auténtica.

En la estela de estas definiciones, proponemos nuestro concepto señalando la esencia del ‘capital espiritual’:

⁵⁶ Cf. S. Rima, *Spiritual Capital: A Moral Core for Social and Economic Justice*. University of Buckingham, 2013

⁵⁷ Cf. D. Palmer y M. Wong, Clarifying the concept of spiritual capital. Prepared for the Conference on the Social Scientific Study of Religion the Chinese University of Hong Kong, 10-13 July 2013.

⁵⁸ Cf. A. Casson, 2013). “Religious’ and ‘spiritual’ capitals: the experience of the celebration of Mass in the English Catholic secondary school”. *International Studies in Catholic Education*, 2013

⁵⁹ Cf. V. Vide y D. Wroblewski, “Eucharistic celebration as a source of spiritual capital. Case of spanish catholic school”, *Bogoslovska smotra*, próxima publicación en “international edition”, 2023

El capital espiritual es un recurso de fe, una fuerza interior, que puede ser derivada de una tradición religiosa concreta. Se expresa a través de las prácticas, vivencias, y experiencias profundas, interiores, personales, íntimas. Tiene una capacidad para inducir a una transformación y a un cambio de vida, a un crecimiento personal, de tal manera, que el sujeto lleva un modo de vida coherente y auténtica.

Buscando fuente del capital espiritual: se necesita un cambio de mirada

Hay muchos recursos espirituales y religiosos. Algunos están relacionados con el capital material (por ejemplo, objetos de fe tipo: estampas, medallas, crucifijos, etc.), el capital social (procesiones) y el capital cultural (el arte religioso: cuadros, pinturas). Un ejemplo de un recurso religioso y espiritual inequívoco es la Eucaristía, pero también la oración, lectura de la Biblia. Hay otros recursos, que no tienen una conexión directa con lo religioso, pero que afectan a la interioridad de las personas, puede ser un encuentro significativo (capital social), un testimonio de vida (capital social), una vivencia 'fuerte' tipo: muerte, sufrimiento (capital psicológico), etc. De aquí, son muchas estas vivencias, sin embargo, solo vivencias, experiencias, prácticas religiosas, que cambian desde dentro, que llevan a una transformación, que se "encarnan"⁶⁰ en nosotros, podemos llamar el capital espiritual.

Más aún, cada día tenemos muchas y variadas experiencias y vivencias, pero vivirlas como el capital espiritual no es fácil en tiempos de increencia, de pérdida de valores, de pérdida de experiencias positivas de vida, de vivir solo lo inmediato, lo verificable, lo razonable, lo material. En palabras de Llano: «la forma de experimentar el mundo cambia históricamente. Se entiende por experiencia el conocimiento de algo cuando este algo está en mí y yo en él. Si nunca he estado en el mar, mi conocimiento de este no pasará de ser algo teórico e imaginado. Se convertirá en experiencia el día en que vaya a la costa, o que me convierta en pescador de mar. Solo entonces podré decir que poseo un conocimiento presencial, vale decir, una experiencia del mar»⁶¹.

De aquí, nos enfrentamos con un reto nuevo. El hombre de hoy, empezando por los niños y jóvenes, vive de diferente manera, vive una cultura de consu-

⁶⁰ El concepto utilizado por Verter (2003) para definir el capital espiritual.

⁶¹ A. Llano, A. (2002). *Vale la pena creer hoy*, Ed. El tiempo, 2002

mo, de placer, de disfrute, del individualismo, de la cultura *fast-food*, de lo inmediato y lo rápido. En la Figura 2 podemos ver la paradoja de los valores del mundo de hoy, una mirada, que descoloca.

Figura 2: Los valores del mundo de hoy

El mundo ve la realidad
El mundo busca regalos, pero no sabe compartirlos.
El mundo busca placer, sexo, y no sabe vivir el amor.
El mundo confunde el libertinaje con la libertad.
El mundo busca disfrute de la vida, y no profundidad de las experiencias.
El mundo busca cosas gratis pero no sabe vivir la gratuidad.
El mundo vive el individualismo/ el «yo», pero no se da cuenta que el yo se realiza siempre en el servicio de los demás.
El mundo busca ruido / «descansa» con el ruido, pero es el silencio donde uno puede encontrarse con uno mismo.
Sabemos cruzar miles de kilómetros, pero nos cuesta pasar a saludar al vecino, al encontrarse con el prójimo.
Tenemos mucha información, pero nos comunicamos menos.
El mundo sabe dotar la vida de recursos, pero no sabe vivirlas, apreciar lo que tiene.
El mundo busca terapias para la espiritualidad, y no se da cuenta, que en la celebración eucarística tenemos un recurso de conexión con la trascendencia.

Fuente: Wroblewski (2020)

Benedicto XVI, ya señalaba hace años: «los cristianos no pueden ignorar la crisis que ha llegado a la sociedad; o simplemente, confiar en que el patrimonio de los valores transmitido a lo largo de siglos pasados pueda seguir inspirando y plasmando el futuro de la familia humana»⁶².

⁶² Benedicto XVI, La crisis de fe plantea un desafío comunicativo a la Iglesia, *Congreso mun-*

Podemos plantearnos las mismas preguntas, que Papa Pablo VI ha planteado hace casi 50 años. «¿Qué eficacia tiene en nuestros días la energía escondida de la Buena Nueva, capaz de sacudir profundamente la conciencia del hombre? ¿Hasta dónde y cómo esta fuerza evangélica puede transformar verdaderamente al hombre de hoy? ¿Con qué métodos hay que proclamar el Evangelio para que su poder sea eficaz?»⁶³

No se trata de reproducir muchas prácticas religiosas: misas, rosarios, procesiones, etc., u otras: hacer muchos voluntariados, sino, se trata de vivir las prácticas, vivencias, experiencias cotidianas de manera profunda, intensa, que se transformen en capital espiritual, es decir, que estas experiencias adquieran una fuerza renovadora para el sujeto.

De aquí, transformar las experiencias en auténticas experiencias, lo que podríamos llamar el capital espiritual, puede ser una posible fuente de frescura en el mundo lleno de prisas, de la superficialidad, trivialidad, huida de comprometerse, del anonimato, etc. Se trata de convertir las experiencias en experiencias significativas, cambiantes, importantes. Consiste en introducir el sentido profundo de las experiencias en la vida de las personas cambiando la realidad, que rodea. La riqueza de la experiencia vivida como la del capital espiritual despliega el interior, empuja a un cambio personal.

Aunque parece, que la sociedad ha elegido otro camino (lo que hemos visto sobre los valores de este mundo), sin embargo, «la necesidad de la experiencia espiritual⁶⁴ no es exclusiva de las personas que viven una religiosidad, sino de todo ser humano»⁶⁵. Personas buscan experiencias, que tocan el corazón, pero no saben cómo acceder a ellas, cómo vivirlas. Se «buscan caminos y senderos de trascendencia»⁶⁶, de profundidad.

La cuestión, que surge: ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo transformar una experiencia aparentemente cotidiana, normal en una transformadora, profunda?

dial de la prensa católica, 7 de octubre de 2010.

⁶³ Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, Librería Editrice Vaticana, 1975

⁶⁴ Experiencias espirituales en el sentido de experiencias personales, íntimas

⁶⁵ Cf. V. Gorodischer, *Buscadores de fe. Un viaje a la espiritualidad contemporánea*, Emecé, Buenos Aires, 2012

⁶⁶ Cf. V. Vide, *Senderos de trascendencia en tiempos de increencia*.

La Profesora Danah Zohar, investigadora y pionera en el campo del capital espiritual, persona de referencia para el tema del capital espiritual, que ha promovido el uso del término, en una de sus entrevistas⁶⁷, explicó que su interés por el concepto de capital espiritual surgió de una situación cotidiana real. Que una pregunta inocente, a primera vista sencilla, vino a convertirse para ella en índice de capital espiritual. Aquella pregunta le cambió la vida, le hizo crecer, madurar, y enfocar su vida desde otra perspectiva.

Danah Zohar describió así el contexto: «Cuando mi hijo tenía cinco años, me preguntó mientras le estaba acostando para dormir: Mami, ¿por qué tengo la vida? En otras palabras, mi hijo, quería preguntarme: ¿qué será de mí en el futuro?»

La autora señala: «parecía una pregunta simple, pero me cogió desprevenida! Creo, que mi hijo buscaba una respuesta simple, tal como: serás médico como papá o científico como mamá. Sin embargo, tardé casi dos semanas en responderle».

Así que su respuesta fue: «tienes una vida, para que el mundo sea un lugar mejor gracias a ti, para que con tu vida marques una diferencia en las vidas de otros».

Y la autora concluye: «sigo pensando eso, que tenemos que lograr cambiar la vida de los otros».

De esta manera, una experiencia cotidiana, una pregunta aparentemente simple, se convierte en ejemplo de una vivencia profunda, se transformó en una experiencia que cambia la vida. Esta situación real, cotidiana, ha transformado la vida de la profesora Zohar. Esta pregunta le ha remitido a la experiencia, que llamamos hoy el capital espiritual.

¡El capital espiritual funciona así! Saca de la rutina, de los esquemas creados, compromete a otro nivel, lleva a otra dimensión de profundidad, hace recapacitar la vida, la percepción de los modos de actuar, marca la vida y ayuda a crecer como persona.

⁶⁷ Entrevista del 2010, publicada: Zohar, D. (2010). "Exploring spiritual capital: An interview with Danah Zohar". *Spirituality in Higher Education*, 5(5), 2010, 1-8.

De esta manera el objetivo es transformar las vivencias actuales en vivencias, que van más allá. A continuación vamos a señalar diez pistas (podrían ser doble e incluso triple) para ver cómo unas vivencias cotidianas, o religiosas, o espirituales pueden convertirse y transformarse en el capital espiritual. No vamos a descubrir ‘recetas milagrosas’, sino queremos señalar el camino ya descubierto, pero no empleado todavía en el nuevo concepto del capital espiritual.

Primero, hace falta ir más allá de lo inmediato. Hay que hacerse preguntas radicales en torno a sí mismos, a la vida, al sentido último de la historia, de lo cotidiano.

Segundo, es pararse en los momentos de dificultad: cuando uno experimenta las limitaciones, el fracaso, la dificultad, la muerte, aquello le puede inducir a una transformación interior.

Tercero, es recapacitar los modos de actuar y así, cambiar la manera actual de vivir, para centrarse en una actitud constante de búsqueda, y no de acomodarse.

Cuarto, favorecer el autodescubrimiento, el reconocimiento y el fortalecimiento de valores.

Quinto, es salir de la rutina, arriesgarse y borrar los esquemas creados.

Sexto, vivir en coherencia entre los valores, creencias y actitudes en la vida. En otras palabras, vivir acorde a los valores interiores, lo que uno cree y desea.

Séptimo, no quedarse con lo inmediato, sino ir descubriendo el verdadero sentido de las cosas, de las prácticas, vivencias, experiencias.

Octavo, no tener miedo de comprometerse.

Noveno, descubrir el carisma, es decir el sentido de vocación, que hace que la persona se siente realizada, que revela su verdadero yo con todo lo que hace, lo que vive, lo que piensa.

Décimo, ofrecer tiempos de calidad, no tiempos de sobra. Tiempos de calidad son los momentos de atención, de pararse, de conexión, de mirada (tomando

un café, hablando sin prisas, etc.), incluso de silencio (estando, por ejemplo, en la oración). Son momentos que transforman, que no se olvidan rápido. Por el otro lado, hay un exceso de tiempos de sobra: prisas, encuentros por conveniencia, por obligación. Estos no aportan nada a la vida de las personas, son tiempos perdidos y no deseados.

Conclusiones

El concepto del capital espiritual surge en últimos años como respuesta a la separación de la religión y de la espiritualidad.

Vivir experiencias desde el capital espiritual es vivir de manera diferente: en una profundidad, en una coherencia, en una actitud de búsqueda, en una transformación interior.

Además, vivir experiencias, que sean religiosas e cotidianas como capital espiritual es rentable, usando el vocabulario económico, porque trae muchos beneficios. Vide y Wroblewski⁶⁸ señalan varios, tales como, es una riqueza y la fuente desde donde brotan valores de solidaridad, de confianza, valores de agradecimiento, de compasión, de sentirse amado.

Vivir desde capital espiritual ayuda a descubrir el significado y el propósito de la vida. Desarrolla la capacidad de decidir. Lleva a la trascendencia y a la presencia de Dios. Es una fuente de bienestar, donde crece la experiencia de alegría, donde aumenta la capacidad de paz y armonía. Desarrolla la capacidad al compromiso y servicio social. Ayuda a superar situaciones adversas, tristes o estresantes, como la muerte de una persona amada, un accidente, depresión (resiliencia). Desarrolla vínculos sociales, y crea una conexión con la comunidad, entre otros beneficios.

En definitiva, se trata de recorrer las mismas experiencias y vivencias, pero de diferente manera, con una mirada, que va más allá, que trascienda la vida cotidiana, que irrumpa los esquemas ya creados.

⁶⁸ “Eucharistic celebration as a source of spiritual capital...”

Bibliografía

- BAKER, C. y MILES-WATSON, J., “Faith and Traditional Capitals: Defining the public scope of spiritual and religious capital”, *Implicit Religion* 13 (1), 2010, 17-69.
- BAKER, C. y SKINNER, H., *Faith in Action – The dynamic connection between religious and spiritual capital*, Manchester: William Temple Foundation, 2006
- BENEDICTO XVI, La crisis de fe plantea un desafío comunicativo a la Iglesia, *Congreso mundial de la prensa católica*, 7 de octubre de 2010.
- BERGER, P., y HEFNER, R. (2003). *Spiritual capital in comparative perspective*, Spiritual Capital Planning Meeting, 2003
- BONHOEFFER, D. (2001). Resistencia y sumisión. Cartas y apuntes desde el cautiverio, *Sígueme, Salamanca*, citado por Álvarez, D. (2002). Un ejemplo de cristiano comprometido: Dietrich Bonhoeffer. *Proyección XLIX*, 293-295.
- BOURDIEU, P. (1986). The Forms of Capital. *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, edited by J. G. Richardson. *New York: Greenwood Press*, 241-258.
- CASSON, A. (2013). “Religious” and “spiritual” capitals: the experience of the celebration of Mass in the English Catholic secondary school. *International Studies in Catholic Education*.
- DAVIES, D. J. y GUEST, M. (2007). Bishops, Wives and Children. *Burlington, VT: Ashgate*.
- DAWKINS, R. (2006). *The God Delusion*, Boston, MS: Houghton Mifflin.
- FARR, J. (2004). Social capital: a conceptual history. *Political theory*, 32, 6–33.
- GALBRAITH, J. (1952). *Capitalismo americano*. Barcelona: Ariel.
- GIL-DOMENECH, D., MARIMON F., & MAS-MACHUCA, M. (2016). Definition of Spiritual Capital as a part of Universities’ Missions. *Proceedings of the II Research Workshop: Missions, leadership and sustainability*. UIC, Barcelona: OmniaScience.
- GORODISCHER, V. (2012). *Buscadores de fe. Un viaje a la espiritualidad contemporánea*, Emecé, Buenos Aires.

- GRACE, G. (2002). *Catholic schools: mission, markets, and morality*. London: Routledge.
- GRACE, G. (2010). Renewing Spiritual Capital: An Urgent Priority for the Future of Catholic Education Internationally. *International Studies in Catholic Education*, 2(2), 117–128.
- GUEST, M. (2010). In Search of Spiritual Capital: The Spiritual as a Cultural Resource. In *A Sociology of Spirituality*, edited by Kieran Flanagan and Peter C. Jupp. Ashgate: Aldershot.
- HUNTINGTON, S. (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. New York, NY: Simon & Schuster.
- IANNACONE, L. y KLINK, J. (2003). Spiritual Capital: An Introduction and Literature Review. *Prepared for the Spiritual Capital Planning Meeting*.
- KEYNES, J. (1936). Teoría general del empleo, el interés y el dinero. *The General Theory of Employment, Interest and Money*.
- LILLARD, D. y OGAKI, M. (2005). The Effects of Spiritual Capital on Altruistic Economic Behavior (20). *Unpublished Research Proposal: Cornell University and Ohio State University*.
- LLANO, A. (2002). Vale la pena creer hoy. *Ed. El tiempo*.
- MALLOCH, T. (2010). Spiritual capital and practical wisdom. *Journal of Management Development*, 29 (7/8), 755–759.
- MALTHUS, T. (1820). Principios de Política Económica. *Principles of Political Economy considered with a View to their Practical Application*.
- MARLER, P. y HADAWAY, K. (2002). Being Religious or Being Spiritual in America: A Zero-Sum Proposition? *Journal for the Scientific of Religion* 41:289-300.
- MARX, K. (1867). El capital. *Das Kapital*.
- OH, S. y YOSHIKAWA, H. (2012). Examining Spiritual Capital and Acculturation across Ecological Systems: Developmental Implications for Children and Adolescents in Diverse Immigrant Families. *Contributions to Human Development*, 24, 77–98.
- PABLO VI. (1975). *Evangelii Nuntiandi*. Libreria Editrice Vaticana.

- PALMER, D. y WONG, M. (2013). Clarifying the concept of spiritual capital. Prepared for the Conference on the Social Scientific Study of Religion the Chinese University of Hong Kong, 10-13 July 2013.
- PEAT, F. (2005). *Spiritual Capital and Globalization, Science and Religion: Global Perspectives*. Metanexus Institute.
- PEW RESEARCH. (2016). www.pewresearch.org.
- RICARDO, D. (1817). Principios de Economía y de Política. *Principles of Political Economy*.
- RIMA, S. (2013). *Spiritual Capital: A Moral Core for Social and Economic Justice*. University of Buckingham.
- ROLAND, E. & LANDUA, G. 2011. Las 8 formas de capital. Un sistema completo de entendimiento económico. 8 forms of capital in <http://www.8forms.org/8-forms-of-capital/>
- ROOF, W. (1995). *Spiritual Marketplace. Baby Boomers and the Remaking of American Religion*. Princeton: Princeton University Press.
- SACHS, J. & WARNER, A. 1995. Economic Reform and the Process of Global Integration. *Brookings Papers on Economic Activity*, 1-118.
- SCOTT, R. (2001). Are you religious or are you spiritual? A look in the mirror. *Spirituality and Health*, 26-28.
- SMITH, A. (1776). Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. *In The Wealth of Nations*.
- VERTER, B. (2003). *Spiritual capital: Theorizing religion with Bourdieu against Bourdieu*. *Sociological Theory*.
- VIDE, V. (2013). Senderos de trascendencia en tiempos de increencia.
- VIDE, V. y WROBLEWSKI, D. (2022). Eucharistic celebration and spiritual capital: the experience of students in a Spanish Catholic school—A research report inspired by the work of Dr Ann Casson, UK (2013). *International Studies in Catholic Education*, 14(1), 4-23.
- VIDE, V. y WROBLEWSKI, D. (2023). Eucharistic celebration as a source of spiritual capital. Case of spanish catholic school. *Bogoslowska smotra*, próxima publicación en “international edition”.
- VOAS, D. (2005). *Patterns of Inheritance of Spiritual Capital*. University of Manchester.

- WEBER, M. (1905). La ética protestante y el espíritu del capitalismo. *Die protestantische Ethik und der 'Geist' des Kapitalismus*.
- WOOD, R., HILL, P. y SPILKA, B. (2009). The psychology of religion. An empirical approach. *The Guildford Press. New York-London*.
- WORTHAM, R. y WORTHAM, C. (2007). Spiritual Capital and the “Good Life”. *Sociological Spectrum*, 27(4), 439–452.
- WROBLEWSKI, D. (2020). Dios en la ciudad del siglo XXI. *Máster en Teología Fundamental. Universidad de Deusto*.
- WUTHNOW, R. (2000). How Religious Groups Promote Forgiving: A National Study. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 39(2), 125–139.
- ZINNBAUER, B. (1995). The emerging meanings of religiousness and spirituality: problems and prospects. *Journal of Personality*, 67, 6, 889-918.
- ZOHAR, D. (2004). *Spiritual Capital: Wealth We Can Live by*, Berrett-Koehler Publishers.
- ZOHAR, D. (2010). Exploring spiritual capital: An interview with Danah Zohar. *Spirituality in Higher Education*, 5(5), 1-8.



Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón

